

**Tomás DOMINGO MORATALLA**, *Bioética y cine. De la narración a la deliberación*, Madrid: Editorial San Pablo (Colección Bioética Básica Comillas, Universidad Pontificia de Comillas), 2011, 259 pp., 12 x 19, ISBN 978-84-2853-69-0.

El autor es doctor en Filosofía y profesor de Filosofía Moral en la UCM, y profesor colaborador de Antropología Filosófica en la UNED.

El cine es uno de los grandes «inventos» del siglo XX, productor de sueños y de fascinación. Las películas, en su amplia gama y variedad, constituyen una representación del mundo, nos informan de la realidad, de nosotros mismos; nos comunican experiencias, nos reflejan vidas y mundos. Son un retrato vivo y complejo del ser humano.

El cine no solo es diversión, entretenimiento. Al ser transmisor de una imagen del mundo, de la vida y del ser humano puede ser utilizado para conocer el mundo y, por tanto, también, para transformarlo. Es, por ello, un medio de educación, un camino abierto y aún no del todo explorado en la tarea de educar.

La metodología que propone el autor no es, sin más, un comentario y análisis de una película. Dejando de lado el encuentro de bioética y cine que se convierte en mero pretexto para opinar de temas de bioética, y el uso ideológico que desde la bioética se puede hacer del cine, el autor intenta un encuentro que, más que producir unas reflexiones concretas, contribuya al entrecruzamiento entre las cuestiones de bioética y las experiencias que el cine transmite.

El medio en el que el autor se mueve es la reflexión filosófica, ética. Y el objetivo es la construcción de una bioética narrativa, que contribuya a la toma de decisiones prudentes y responsables de una forma autónoma. Viendo cine se puede aprender a deliberar. La filosofía que le sirve de base, y que va a estar presente en todo el trabajo, es la hermenéutica. Para ello se apoyará en Gadamer, Ricoeur, Ortega y Gasset y Diego Gracia.

En los tres primeros capítulos del libro, el autor intenta responder a la pregunta: ¿Cuáles son las razones para utilizar el cine en la formación en bioética? En el capítulo cuatro, Tomás Domingo propone un método sencillo, cuyo objetivo es promover la deliberación mediante la narración, para que el uso del cine pueda ser productivo. En el quinto capítulo, aplica el método en una película muy significativa en el campo de la bioética: *Wit* (Amar la vida). Finalmente, en el último capítulo, ofrece una selección de películas distribuidas por bloques temáticos de bioética.

El trabajo está dirigido a todos los niveles de docencia: desde la universitaria hasta la secundaria, desde cursos, seminarios, másters o programas de formación de comités de ética hasta la formación de cualquier persona interesada en estos temas.

José María PARDO